



07

Nota de
análisis

CENTRO
DE INVESTIGACIÓN
INTERNACIONAL

COVID-19: LAS CONSECUENCIAS DE UNA PANDEMIA MODERNA

JUNIO 2020

El contenido del presente documento no refleja la postura oficial de la Secretaría de Relaciones Exteriores.



RELACIONES EXTERIORES
SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES



INSTITUTO
MATÍAS
ROMERO



INSTITUTO
MATÍAS
ROMERO

Covid-19: las consecuencias de una pandemia moderna

Durante los primeros meses de 2020, la propagación por el mundo del coronavirus SARS-CoV-2 y la enfermedad que ocasiona (la covid-19) desencadenó lo que podría ser un nuevo tiempo histórico.¹ A pesar de no ser la primera en la historia de la humanidad² —hoy recobran su popularidad la gripe española, el síndrome respiratorio agudo grave (SARS) y la influenza A (H1N1)—, la pandemia de covid-19 ha monopolizado los discursos gubernamentales, la información de los medios de comunicación, el diálogo en las redes sociales y las conversaciones cotidianas, ya que su magnitud y efectos no tienen precedente. Desde ahora sabemos con certeza que la covid-19 dejará sus consecuencias y legado particular en esta generación. Lo relevante es entender cómo llegamos a este punto precisamente en un momento de la historia con el mayor desarrollo científico,

tecnológico y de comunicación; cuáles fueron las causas que propiciaron la situación que actualmente enfrentamos y cuáles son las tendencias observables a la fecha. Para esto, es indispensable tener en cuenta varios actores sociales (el Estado, los grupos y las redes transnacionales, la sociedad civil y el individuo), diversas variables sistémicas (la modernidad, la política internacional, el capitalismo y la globalización) y distintos ámbitos sociales (la economía, la política y las interacciones de identidades).

Con esta nota de análisis, el Instituto Matías Romero (IMR) desea sumarse a los esfuerzos por explicar, a partir de un marco analítico, los efectos que ha tenido la pandemia de covid-19 en el mundo y las tensiones que se han visibilizado y acentuado con este acontecimiento. Advertimos la dificultad de tratar de explicar acontecimientos presentes; sin embargo, nuestra propuesta busca analizar tres aspectos de la experiencia social que se han visto afectados por la propagación de este virus, mediante tres enfoques teóricos distintos, pero, al mismo tiempo, complementarios —la política internacional del realismo, las sociedades del riesgo de Ulrich Beck y las consecuencias del mundo globalizado de Bertrand Badie. De esa forma esta nota se integra conforme a estos tres puntos de vista del estudio de los fenómenos sociales.

[1] El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró que, por el número de casos de contagio y su presencia en prácticamente todos los países del mundo, el nuevo coronavirus se había convertido en una pandemia.

[2] El término *pandemia* se emplea cuando “una epidemia ocurre alrededor del mundo, o en una área muy amplia, cruzando fronteras internacionales y por lo general afectando a un gran número de personas”. Véase “Pandemic”, en John M. Last, Robert A. Spasoff y Susan Harris (eds.), *A Dictionary of Epidemiology*, 4a ed., Nueva York, Oxford University Press, 2001.

Covid-19 y el estatus internacional

El acontecimiento mundial de la pandemia ha hecho evidente la competencia entre grandes potencias por demostrar poder y capacidades de coerción, de resistencia y también de cooperación. La imagen de fortaleza que intentan demostrar y reforzar los grandes poderes repercute en sus relaciones con rivales y aliados —mientras, ante los primeros, el estatus fortalece las capacidades de disuasión, frente a los segundos, aviva las percepciones de los beneficios que implican las alianzas. El sistema internacional del siglo XXI ha visto intensificada la contienda entre Estados Unidos y China, y la pandemia del nuevo coronavirus la ha hecho más evidente y abierta.

China, que ha aprovechado desde la década de 1990 su auge económico para presentarse como alternativa a la influencia estadounidense en la economía internacional y también en las estructuras políticas del mundo liberal, ha intentado aparecer ante el mundo en crisis como fuente de estabilidad política y económica, y como opción única de ayuda sanitaria. Con base en dos ejes, China ha buscado mostrar como menores ante el mundo los efectos que el nuevo coronavirus ha tenido en su sociedad y, con ayuda de grupos empresariales chinos,³ ha puesto en marcha una campaña vistosa de ayuda humanitaria en Europa, Asia, África y

[3] Hangwei Li y Jacqueline Musiitwa, “‘Coronavirus Diplomacy’: China’s Opportune Time to Aid Africa”, *The Africa Report*, 24 de abril de 2020, en <https://www.theafrica-report.com/26750/coronavirus-diplomacy-chinas-opportune-time-to-aid-africa/> (consultado el 2 de junio de 2020); Celia Hatton, “Jack Ma: The Billionaire Trying to Stop Coronavirus (and Fix China’s Reputation)”, en BBC News, 26 de abril de 2020, en <https://www.bbc.com/news/world-asia-china-52325269> (consultado el 2 de junio de 2020).

América, mediante la cual ha vendido y ha donado cargamentos de material sanitario y de respiración asistida a los países que lo han solicitado; así ha sido anunciado por las agencias de información y los sitios de noticias del Gobierno chino —Xinhua, *The People’s Daily*, *China Daily*, *Global Times*. Algunos interpretan esto como un esfuerzo por “distraer la atención de acusaciones que identifican la opacidad inicial [de China] como responsable de las dificultades por la que pasa el resto del mundo, y en particular de la inminente catástrofe económica”⁴ y también por mostrarse como un aliado o, al menos, un socio con el cual se desearía contar para enfrentar las dificultades sanitarias y económicas que se prevén en el futuro cercano.⁵

Por su parte, Estados Unidos, a pesar de las consecuencias destructivas que la pandemia ha tenido al interior en muchos sectores y en su población,⁶ ha instrumentado campañas

[4] Louisa Lim, “China Is Trying to Rewrite the Present”, en *Foreign Policy*, 23 de marzo de 2020.

[5] En Italia, por ejemplo, se identificó que, a finales de marzo, se desplegó una campaña de propaganda en Twitter para difundir y promocionar la ayuda médica que había enviado el gobierno chino; 47 821 cuentas de esa red social replicaron los *hashtags* #forzaCinaeItalia (fuerza China e Italia), inventado por la cuenta de la embajada de China en ese país, y #grazieCina (gracias, China), de las cuales 46.3% se llegaron a identificar como bots, esos perfiles publicaban entre 50 y 91 tuits diarios, sin descanso, todos a favor de las acciones chinas en territorio italiano. Alkemy Lab, *Data Intelligence: Comunicazione cinese in Italia*, Formiche, Roma, Formiche, marzo de 2020, en <https://formiche.net/files/2017/07/Social-Data-Intelligence-Comunicazione-cinese-ricerca-per-Formiche-1.pdf> (consultado el 2 de junio de 2020).

[6] Al cierre de edición de esta nota, en Estados Unidos han muerto 111 194 personas y otras 20 985 000 han perdido su empleo, de acuerdo con cifras del Coronavirus Resource Center-Johns Hopkins University y el U.S. Bureau of Labor Statistics (9 de junio de 2020).

de ayuda humanitaria que, en contraste con la estrategia de China, no buscan fortalecer su estatus ni acercar a nuevos países a su esfera de influencia, sino mantener la imagen estadounidense de la potencia mundial, líder absoluto del mundo libre y democrático. El Departamento de Estado ha enviado apoyo médico a los países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ANSEA) equivalente a 18.3 millones de dólares⁷ y, en la página de internet de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), se ha anunciado la oferta a gobiernos, organizaciones multilaterales y grupos de la sociedad civil por 500 millones de dólares para ayuda en el combate de la covid-19.⁸

Sin embargo las políticas del Gobierno estadounidense se han visto opacadas por sus mismas acciones. Por un lado, a inicios de abril, Francia y Alemania, aliados tradicionales de Estados Unidos, denunciaron los esfuerzos de Washington por acaparar y desviar cargamentos de equipo médico;⁹ por otro, al paso de las semanas, el anuncio del 8 de abril de 2020, sobre la disminución de sus contribuciones a la



Organización Mundial de la Salud,¹⁰ ha llevado a que, el 29 de mayo, se informara la suspensión de relaciones de Estados Unidos con este organismo por considerarlo “sinocéntrico”.¹¹ Estos actos, ante la opinión pública, han acentuado diferencias del Gobierno estadounidense con

[7] U.S. Department of State, “U.S. Support for ASEAN in Fighting COVID-19”, 31 de marzo de 2020, en <https://www.state.gov/u-s-support-for-asean-in-fighting-covid-19/> (consultado el 2 de junio de 2020).

[8] USAID, “Novel Coronavirus (COVID-19)”, 1 de junio de 2020, en <https://www.usaid.gov/coronavirus> (consultado el 2 de junio de 2020).

[9] Ania Nussbaum y Patrick Donahue, “Germany and France Blame Americans for Playing Dirty over Masks”, en Bloomberg, 3 de abril de 2020, <https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-04-03/germany-and-france-blame-americans-for-playing-dirty-over-masks> (consultado el 2 de junio de 2020); Kim Willser, Julian Borger y Oliver Holmes, “US Accused of ‘Modern Piracy’ after Diversion of Masks Meant for Europe”, *The Guardian*, 4 de abril de 2020.

[10] La fuente principal de financiamiento de la OMS es el gobierno de Estados Unidos (122.6 millones de dólares anuales), seguido por las contribuciones de China (28.6 millones de dólares anuales) y de Japón (20.5 millones de dólares anuales). El total de contribuciones gubernamentales y privadas de la OMS en 2020 alcanzará 246.8 millones de dólares. Niall McCarthy, “Which Countries Are the Biggest Financial Contributors to the World Health Organization?”, en *Forbes*, 8 de abril de 2020, <https://www.forbes.com/sites/niallmccarthy/2020/04/08/which-countries-are-the-biggest-financial-contributors-to-the-world-health-organization-infographic/#24c07253494c> (consultado el 2 de junio de 2020).

[11] The White House, “Remarks by President Trump, Vice President Pence, and Members of the Coronavirus Task Force in Press Briefing”, 8 de abril de 2020, en <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-vice-president-pence-members-coronavirus-task-force-press-briefing-22/> (consultado el 2 de junio de 2020); Jason Hoffman y Maegan Vazquez, “Trump Announces End of US Relationship with World Health Organization”, en CNN, 29 de mayo de 2020, <https://edition.cnn.com/2020/05/29/politics/donald-trump-world-health-organization/index.html> (consultado el 2 de junio de 2020).



China; de hecho, ya ha declarado que mediante un paquete de medidas hará que China acepte su responsabilidad por no haber prevenido la pandemia;¹² el Gobierno estadounidense también ha contemplado la posibilidad de imponerle más tarifas económicas a China.

Rusia, otro actor relevante, basa su estrategia de estatus internacional en presentarse, al mismo tiempo, como potencia del *statu quo* internacional y como contrapeso y fuente de resistencia frente al orden liberal de “Occidente”.¹³ Por un lado, procura acercarse a las naciones del mundo liberal, como se expresa en sus documentos oficiales, Rusia ha buscado

proyectar frente a los países europeos y los aliados estadounidenses “una imagen ‘objetiva’ y ‘digna de confianza’”;¹⁴ por otro, pretende fortalecer su imagen de opción alternativa a la influencia de Estados Unidos y la Unión Europea para mantener la cercanía de sus aliados en Europa del Este y Asia Central,¹⁵ y también fortalecer los nexos con países en Asia y América que buscan distanciarse del peso del bloque

[12] The White House, “Remarks by President Trump, Vice President Pence, and Members of the Coronavirus Task Force in Press Briefing”, 27 de abril de 2020, en <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-vice-president-pence-members-coronavirus-task-force-press-briefing-33/> (consultado el 2 de junio de 2020).

[13] Yulia Kiseleva, “Russia’s Soft Power Discourse: Identity, Status, and the Attraction of Power”, en *Politics*, vol. 35, núms. 3-4, noviembre de 2015, pp. 320-325

[14] Marina Ozerova, “Rossiya primenit na Ukraine myagkuyu silu. Konstantin Kosachev — o russkom yazyke, nasledstve SSSR i zhestkom sopernichestve”, en MKRU, 27 de mayo de 2014, en <http://www.mk.ru/politics/2014/05/27/rossiya-primenit-na-ukraine-myagkuyu-silu.html> (consultado el 2 de junio de 2020); y Vladimir Soloviev, “[K. Kosachev:] ‘Protiv Rossii Deistvuyut Osoznanno I Tselenapravlenno, No Na Eto Nelzya Obizhatsya’”, en *Kommersant*, 7 de abril de 2012, en <http://kommersant.ru/doc/1911330> (consultado el 2 de junio de 2020), citado en Y. Kiseleva, *op. cit.*, p. 322.

[15] Alexander Sergunin y Leonid Karabeshkin, “Understanding Russia’s Soft Power Strategy”, en *Politics*, vol. 35, núms. 3-4, noviembre de 2015, p. 349.



estadounidense.¹⁶ Estos dos aspectos de la estrategia rusa se han reflejado en su táctica de cooperación al enviar ayuda humanitaria a Italia y Estados Unidos.¹⁷ Moscú difunde en sus medios —Russia Today y Sputnik—, opiniones agradecidas de políticos italianos, fotografías y videos de la operación humanitaria,¹⁸

y cuestiona el papel que la Unión Europea ha desempeñado en la emergencia.¹⁹ La ayuda rusa también llegó a Estados Unidos si bien limitada sólo a cargamentos médicos.²⁰ Conforme con la otra cara de su estrategia, Rusia también ha puesto en marcha campañas médicas de estatus con sus aliados en Asia y con quienes no

[16] Stephen Blank y Younkyoo Kim, “Russia and Latin America: The New Frontier for Geopolitics, Arms Sales and Energy”, en *Problems of Post-Communism*, vol. 62, núm. 3, 2015, pp. 159-166, y 398-402.

[17] Italia recibió en marzo cargamentos de instrumentos médicos que estuvieron acompañados del despliegue de personal y vehículos militares rusos en ciudades italianas. “Coronavirus, Mosca manda in Italia virologi e medici militari e attrezzature sanitarie”, *La Stampa*, 22 de marzo de 2020, <https://www.lastampa.it/esteri/2020/03/22/news/coronavirus-mosca-manda-in-italia-virologi-militari-e-attrezzature-1.38623730> (consultado el 2 de junio de 2020).

[18] Emanuele Rossi, “Dalla Russia con amore, Putin invia gli aiuti in Italia. Con un mistero...”, en *Formiche*, 22 de marzo

de 2020, <https://formiche.net/2020/03/russia-putin-aiuti-mistero/> (consultado el 2 de junio de 2020); “Russian Military Support ‘Much Needed’ in Italy’s ‘Critical’ Battle against COVID-19–Lombardy VP”, en RT, 28 de marzo de 2020, <https://www.rt.com/news/484299-italy-russian-medics-bergamo-coronavirus/> (consultado el 2 de junio de 2020).

[19] Danielle Ryan, “Russian Aid to Italy, Dubbed an ‘Influence Operation’ by the EU-Partnered Media Outfit, Is Indeed Shameful—for Europe”, en RT, 3 de abril de 2020, <https://www.rt.com/op-ed/484921-russian-aid-italy-influence/> (consultado el 2 de junio de 2020).

[20] Anton Troianovski, “Turning the Tables, Russia Sends Virus Aid to U.S.”, *The New York Times*, 2 de abril de 2020.

comparten los valores del mundo liderado por Estados Unidos.²¹

Las campañas de estatus implementadas tanto por China como por Rusia durante la pandemia de covid-19 han encontrado en la Unión Europea un grupo dividido, cuyos intereses heterogéneos y sistemas democráticos liberales han contribuido a evidenciar las consecuencias inesperadas y catastróficas, resultado del encuentro entre la expansión del coronavirus y las carencias en las formas de organización nacionales y regionales.

Aunque los organismos de la Unión han puesto en marcha medidas para ayuda humanitaria y económica —como el plan “Equipo Europa” que reparte 3000 millones de euros entre los países miembros²² o la iniciativa “resceEU” de envío de cargamentos de material sanitario y equipos de personal médico a los países que más necesitan

la ayuda²³—, los ideales de cooperación europea y supranacionalidad se han visto dañados por la escasez de instrumentos sanitarios y recursos económicos. El 18 de mayo, los líderes de Alemania y Francia presentaron una propuesta para solicitar un préstamo de 545 billones de euros para crear un fondo de recuperación para los países de la Unión Europea que han sufrido más por la pandemia. Este préstamo será pagado por todos los miembros de la Unión, en beneficio de los más pobres. El 27 de mayo, se anunció el programa de recuperación económica “Next Generation EU”, mediante el cual se invertirán 1.85 billones de euros para incentivar el empleo y el crecimiento.²⁴

Las sociedades modernas frente a los riesgos de la covid-19

La pandemia también ha acelerado las tendencias presentes en las sociedades modernas. Los peligros que traen consigo las interacciones sociales del siglo XXI, las distintas interpretaciones sobre

[21] Los países de la esfera de influencia rusa también han recibido ayuda humanitaria de Moscú. Armenia, Azerbayán, Bielorrusia, Kazajistán, Kirguistán, Moldavia, Mongolia, Tayikistán y Uzbekistán han aceptado miles de pruebas de detección para covid-19 y toneladas de materiales médicos. Además, el Estado ruso ha enviado cargamentos de ayuda sanitaria a China, Corea del Norte, Irán y Venezuela. Véase “Where Has Russia Sent Coronavirus Aid around the World?”, *The Moscow Times*, 1 de abril de 2020, en <https://www.themoscowtimes.com/2020/04/01/where-has-russia-sent-coronavirus-aid-around-the-world-a69825> (consultado el 2 de junio de 2020).

[22] Comisión Europea, “Coronavirus: respuesta mundial de la UE para luchar contra la pandemia”, comunicado de prensa, Bruselas, 8 de abril de 2020, en https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_20_604 (consultado el 2 de junio de 2020); Jutta Urpilainen, “Team Europe with Our Partners against the COVID-19”, 28 de marzo de 2020, en Unión Europea, en https://ec.europa.eu/commission/commissioners/2019-2024/urpilainen/announcements/commissioner-urpilainen-team-europe-our-partners-against-covid-19_en (consultado el 2 de junio de 2020).

[23] Comisión Europea, “Resumen de la respuesta de la Comisión”, 15 de mayo de 2020, en https://ec.europa.eu/info/live-work-travel-eu/health/coronavirus-response/overview-commissions-response_es (consultado el 2 de junio de 2020); Comisión Europea, “Covid-19: La Comisión crea una primera reserva de emergencia de equipos médicos de ResceEU”, comunicado de prensa, Bruselas, 19 de marzo de 2020, en https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip_20_476 (consultado el 2 de junio de 2020).

[24] Steven Erlanger, “Merkel, Breaking German ‘Taboo,’ Backs Shaerd E.U. Debt to Tackle Virus”, *The New York Times*, 18 de mayo de 2020, en <https://www.nytimes.com/2020/05/18/world/europe/coronavirus-european-union-fund.html> (consultado el 2 de junio de 2020); Comisión Europea, “El momento de Europa: reparar los daños y preparar el futuro para la próxima generación”, comunicado de prensa, Bruselas, 27 de mayo de 2020, en https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/es/ip_20_940 (consultado el 2 de junio de 2020).

los efectos de acontecimientos globales adversos para las poblaciones humanas, las contradicciones de los sistemas productivos y económicos del capitalismo, las desigualdades sociales y las consecuencias distintas que eventos disruptivos tienen en países diferentes y sectores de la sociedad, o incluso, su propia negación, se han vuelto no sólo más notorios con este fenómeno sanitario, sino que se han acentuado. Ulrich Beck propone una forma de entender esta red compleja de factores que moldean el mundo de la modernidad con la teoría de las *sociedades del riesgo*²⁵, que son, en términos generales, formas sistemáticas de lidiar con peligros e inseguridades inducidos e introducidos por la modernización misma,²⁶ las cuales se caracterizan por la imposibilidad de atribuir los daños de las actividades modernas a factores externos a la sociedad (la naturaleza, voluntades divinas, etc.),²⁷ y, en consecuencia, la presencia de riesgos y su mitigación parecen depender de las decisiones que los individuos toman en el contexto de la modernidad.

De acuerdo con Beck, las características fundamentales de estos riesgos son su naturaleza global y sus causas “modernas”; los peligros son resultado de desarrollos económico-tecnológicos



y políticos,²⁸ lo que produce incertidumbre en la sociedad del riesgo, ya que las personas deben lidiar con las consecuencias no esperadas de sus acciones, tales como, por ejemplo, el aumento de la temperatura del planeta a causa de la industrialización y la producción en masa. A este escenario de riesgos múltiples y continuos se suma uno más: la actual pandemia, cuyas consecuencias han sido, como todo riesgo en las sociedades que identifica Beck, de alcance global.

Las propiedades principales del fenómeno moderno de las sociedades del riesgo identificadas por Beck están presentes en la pandemia de covid-19.²⁹ Un evento aislado en un

[25] Ulrich Beck, *Risk Society: Towards a New Modernity*, Londres, Sage Publications, 1992.

[26] *Ibid.*, p. 21. En general, la modernidad se puede entender desde distintos ámbitos: en el político, representa el cambio de un orden religioso a una organización formada por el estado-nación; en el económico representa el surgimiento del capitalismo y el proceso de industrialización; en el social es el reemplazo de lealtades “tradicionales” a lealtades modernas como la clase, género, etnia, etc. Otro elemento fundamental es el avance de la ciencia y la confianza en la “razón” humana para entender y controlar el mundo.

[27] *Ibid.*, p. 183.

[28] *Ibid.*, p. 32.

[29] Primero, estos grupos humanos entienden que los riesgos a los que se enfrentan producen daños irreversibles y se basan en interpretaciones, es decir, están abiertos a definiciones y construcciones sociales, lo que no significa que no “existan”, sino que se pueden entender de distintas formas. Segundo, a pesar de que los riesgos que se enfrentan son globales, sus efectos son distintos en cada sociedad. Tercero, los peligros que enfrentan estas poblaciones no se oponen a la lógica del capitalismo en el que se desenvuelven las sociedades del riesgo, sino que, mediante su propagación y comercialización la modifican. Cuarto, en estas interacciones sociales, cuestiones como la ciencia se politizan y, de esta forma, se abren espacios políticos. Quinto, aunque los peligros y daños que se busca mitigar (contaminación, nuevas enfermedades, destrucción del

mercado en una provincia de China tuvo efectos, aún desconocidos en su totalidad, en prácticamente todos los países en tan sólo un par de meses.³⁰ Teniendo esto en cuenta, cualquier país es vulnerable. Las imágenes de grandes protestas desde Chile hasta Hong Kong fueron reemplazadas por otras de calles sin personas en las grandes ciudades del mundo. La economía mundial entrará en recesión (disminuyendo hasta 3%) y alrededor de 170 países decrecerán económicamente.³¹ Cientos de millones de personas permanecen aisladas en una cuarentena generalizada sin precedentes, con información sobre la covid-19 pero sin una vacuna y

medio ambiente) tienen consecuencias en el presente, su riesgo yace en los efectos que podrían tener en el futuro. Sexto, en virtud de las tendencias individualistas que resultan de la modernidad, a pesar de que los riesgos que enfrentan las sociedades identificadas por Beck son “universales” (como, por ejemplo, el cambio climático), el individuo norma su conducta para hacer frente a éstos (las personas reciclan, apagan la luz y utilizan el transporte público, por ejemplo, para contribuir a mitigar los peligros que se avecinan). Séptimo, los riesgos que estas poblaciones enfrentan adquieren carácter científico —se “cientifican”— los límites entre lo natural y lo social se desdibujan; así como la ciencia es una de las causas del riesgo, es también el medio para definirlo y la fuente de soluciones para enfrentarlo. Octavo, de esta forma, aunque la ciencia se vuelve cada vez más relevante y necesaria en las sociedades del riesgo, es a la vez insuficiente para la construcción de una “verdad” social.

[30] Según el Centers of Disease Control and Prevention (CDC), un brote puede llegar a viajar de un pueblo alejado hasta las ciudades más grandes de todos los países del mundo en 36 horas. CDC, “Why It Matters: The Pandemic Threat”, 2020, en <https://www.cdc.gov/globalhealth/healthprotection/fieldupdates/winter-2017/why-it-matters.html> (consultado el 2 de junio de 2020).

[31] Fondo Monetario Internacional (FMI), *World Economic Outlook, April 2020: The Great Lockdown*, Washington, D.C., FMI, abril de 2020, en <https://www.imf.org/en/Publications/WEO/Issues/2020/04/14/World-Economic-Outlook-April-2020-The-Great-Lockdown-49306> (consultado el 2 de junio de 2020).

tratamiento contra ella; mientras siga presente en el mundo, los rebrotes parecen inevitables. Varios países han optado por cerrar sus fronteras y suspender viajes “no esenciales”. Paradójicamente, la movilidad de personas y mercancías asociada a la globalización ha sido el factor de propagación del virus.

También, su aparición es el resultado de los modos de producción y consumo de la sociedad moderna; el deterioro ambiental, la destrucción de los ecosistemas de las especies salvajes y la invasión de esos entornos biológicos silvestres por proyectos urbanos crean situaciones propicias para la mutación acelerada de virus, como fue el caso de la pandemia actual.³² Además, este acontecimiento sanitario muestra la contradicción presente entre el individualismo y la comunidad en las sociedades modernas. En primer lugar, es un problema mundial que sólo podrá ser resuelto mediante acciones conjuntas. En segundo lugar, diversas medidas que se deben llevar a cabo para mitigar las consecuencias y los riesgos de la propagación de la covid-19 se basan en acciones que tienen que llevar a cabo los individuos —confinamiento voluntario, medidas de higiene y distanciamiento social. Asimismo, la pandemia de la covid-19 pone de manifiesto la relevancia de la ciencia, su insuficiencia y sus límites. Hoy, el discurso científico no es el dominante y, como se explicará, “varias verdades” disputan el entendimiento de esta enfermedad y de sus consecuencias biológicas y sociales.

Otra tendencia visible, que se incorpora al análisis de la pandemia de covid-19 mediante

[32] Ignacio Ramonet, “La pandemia y el sistema-mundo”, *La Jornada*, 25 de abril de 2020.



el enfoque analítico de sociedades del riesgo, es la crítica al sistema del capitalismo neoliberal, ya que destaca las tensiones entre un fenómeno global que tiene consecuencias distintas por la estructura jerárquica y desigual del mundo moderno y capitalista. El coronavirus ha expuesto de manera más profunda que otras crisis las desigualdades ya existentes.³³ Si bien es cierto que la covid-19 se ha expandido de manera simultánea en todos los países, indiferente a clases sociales, nacionalidades o culturas,³⁴ sería

erróneo pensar que tiene los mismos efectos para todas las personas.³⁵ Somos seres biológicos, pero también sociales. Y, en términos de Beck, a pesar de que los riesgos afectan a todas las sociedades, las consecuencias ocurren y se enfrentan de forma diferenciada. El virus por sí mismo no se expande de forma discriminatoria; sin embargo, los individuos están inmersos en relaciones de poder en las que se entrelazan factores sociales como la identidad nacional, el nacionalismo, el racismo, la xenofobia, las clases sociales o el capitalismo.³⁶ Durante las pandemias, las personas con menos recursos son más vulnerables por tres factores principales: mayor exposición al virus, mayor propensión a contraer enfermedades por sistemas inmunológicos debilitados y menor acceso a sistemas de salud.³⁷ Al mismo tiempo, en el caso actual, las estrategias de distanciamiento social y aislamiento voluntario no pueden seguirse por quienes, por su tipo de trabajo, tienen dificultades para respetarlo y

Francia e Italia, han estado en el epicentro de la crisis. Tomando como referencia el número de casos confirmados (al 8 de junio de 2020), los principales países afectados son: Estados Unidos (1962982), Brasil (707412), Rusia (484630), Reino Unido (288834) e India (270876). Las cifras se actualizan cada hora, se recomienda visitar <https://coronavirus.jhu.edu/map.html>

[33] Chema Vera, "COVID-19 Thrives on Inequality", en Project Syndicate, 13 de abril de 2020, en <https://www.project-syndicate.org/commentary/rich-countries-must-tackle-covid19-inequality-crisis-by-chema-vera-2020-04> (consultado el 2 de junio de 2020). Las diferencias entre las personas se forman a través de diversas categorías entrelazadas —raza, clase social, género, nacionalidad, entre otras— que influyen en la exposición al virus del covid-19, la propensión a desarrollar la enfermedad y el acceso a sistemas de salud, pero también tienen efectos visibles durante el tratamiento.

[34] De hecho, las economías más grandes del mundo, como Estados Unidos, China, Japón, Alemania, Reino Unido,

[35] Véase Max Fisher y Emma Bubola, "As Coronavirus Deepens Inequality, Inequality Worsens Its Spread", *The New York Times*, 15 de marzo de 2020, en <https://www.nytimes.com/2020/03/15/world/europe/coronavirus-inequality.html> (consultado el 2 de junio de 2020).

[36] Judith Butler, "El capitalismo tiene sus límites", en *Sopa de Wuhan, Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO)*, 2020, p. 62.

[37] Quinn, Sandra Crouse y Supriya Kumar. "Health Inequalities and Infectious Disease Epidemics: A Challenge for Global Health Security", en *Biosecurity and Bioterrorism: Biodefense Strategy, Practice, and Science*, vol. 12, núm.5, septiembre-octubre de 2014, p. 264.



mantener un ingreso; factores como las características productivas, la formalidad y la estabilidad del empleo, los servicios y las características de las viviendas, y la infraestructura de las poblaciones exponen a sectores de la sociedad a los peligros del virus que se ha propagado por el mundo. También gente con condiciones médicas preexistentes como enfermedades cardíacas, obesidad y desnutrición, que se acentúan por la falta de acceso a servicios médicos y la dificultad de llevar una alimentación adecuada, es más vulnerable a los riesgos de la covid-19. Finalmente, la falta de acceso a servicios de salud y seguros de gastos médicos también contribuyen, como diría Beck, a la mitigación diferenciada por estrato social de los peligros presentes y futuros de esta pandemia. Incluso quienes no contraigan la enfermedad sufrirán los estragos de la desigualdad, pues difícilmente podrán mitigar las consecuencias económicas de un confinamiento masivo. Partiendo de esa realidad, las Naciones Unidas adoptaron la resolución (A/RES/74/274) —impulsada por México— en la que exhorta a los países a evitar la especulación y la acumulación indebida que puedan obstaculizar el acceso a los medicamentos esenciales, las vacunas, el equipo de protección personal y el equipo médico

para hacer frente a la covid-19.³⁸ En suma, la pandemia revela que un problema biológico se puede transformar en uno económico, político y social, y que la mitigación y el manejo de los riesgos se da de forma diferenciada.

El individuo frente a las paradojas de la covid-19

En el tercer y último aspecto de la experiencia social que se presenta en esta nota, se analizan las consecuencias que la aceleración en las tendencias de la política internacional y las sociedades del riesgo, causada por la pandemia de covid-19, tiene sobre los individuos, que son actores en tensión por sus identidades contrapuestas y obediencias encontradas frente al Estado, las redes productivas transnacionales del capitalismo y los grupos de identidades sociales (*identity entrepreneurs*). Bertrand Badie sugiere pensar en los efectos que tiene la globalización sobre los individuos como en un triángulo, en el que cada vértice representa un tipo de actor distinto —Estado, redes transnacionales y actores con racionalidad identitaria— que, al contraponerse en intereses y acciones, ejerce presión sobre las personas.

La globalización desempeña un papel fundamental en este tipo de interacciones, ya que facilita la conectividad del mundo y también los flujos de información, y coloca al individuo en una situación de importancia sin precedentes, con posibilidades de agencia mayores en todos los ámbitos sociales. El Estado, a pesar de ser una figura vigente e históricamente importante en el ámbito internacional, se enfrenta

[38] Esta resolución puede consultarse en <https://undocs.org/es/A/RES/74/274>



actualmente a actores que presentan alternativas a su forma de organización e interacción con individuos y colectividades. Las redes transnacionales y los actores con racionalidad identitaria —que representan a empresas, organismos internacionales y organizaciones de carácter civil, respectivamente— constituyen dos tipos de organización colectiva que ofrecen al individuo dos opciones más para interactuar con otras personas y la experiencia social que lo rodea. Esto da lugar a las tensiones de las que se ha hablado, pues el comportamiento de cada aspecto de la globalización demanda acciones y lealtades por parte del individuo, quien se ve forzado a decidir de forma en ocasiones contradictoria por aspectos y demandas que se encuentran en oposición. En función del papel que decida desempeñar, cada persona se vuelve capaz de multiplicar sus identidades, pertenecer a una u otra colectividad y, así, influir en la configuración del entorno internacional.

Respecto a la primera fuerza, uno de los efectos visibles de la pandemia ha sido precisamente el reforzamiento del Estado. A pesar de la importancia de la gobernanza global y la cooperación internacional, cada país ha optado en primera instancia por responder de forma distinta, adoptando medidas que van desde suspensión de actividades laborales y escolares, cierre de fronteras, toque de queda, imposición de una cuarentena, hasta la vigilancia estricta de la población, con el objetivo de evitar el aumento de contagios. Recordemos que esta es una de las atribuciones del Estado para enfrentar circunstancias graves que puedan poner en riesgo a la población cuyos límites son la justificación, excepcionalidad y temporalidad de las medidas. Cabe destacar que estas tendencias no son nuevas; simplemente se han visibilizado y fortalecido.

A pesar de que la globalización y el neoliberalismo promueven la idea de la libre circulación de personas, bienes, servicios e ideas, desde

hace algunos años se ha observado un regreso a la idea de frontera física como condición del restablecimiento de la identidad nacional y la soberanía política.³⁹ Con la gestión de la covid-19 que están llevando a cabo los gobiernos, la frontera ya no sólo es territorial, sino que llega hasta el nivel del cuerpo individual; el control biopolítico se ejerce hasta los hogares —debido a las medidas de confinamiento domiciliario— y se logra gracias al uso de la tecnología. Debido a que el coronavirus se extiende rápidamente, y la mayoría de quienes lo portan no presentan síntomas, se ha optado por establecer dispositivos, mediante teléfonos móviles, que identifiquen qué personas han estado infectadas y dónde se localizan. Estas formas de vigilancia no son nuevas, pero la covid-19 “ha legitimado y extendido esas prácticas estatales de biovigilancia y control digital normalizándolas y haciéndolas necesarias”.⁴⁰ Algunos ejemplos del uso de estas medidas se encuentran en Corea del Sur, China y Singapur, países en donde la población, en lugar de oponerse a ellas por restrictivas y cuestionarlas, ha buscado protección en el Estado y sus medidas de control, y ha dejado al mercado y las estructuras del orden internacional en un plano subordinado.

Asimismo, el mensaje transmitido por los Estados sobre la pandemia de covid-19 permea de forma diferenciada entre los individuos que conforman las sociedades. La comunicación masiva e inmediata que ha resultado

del proceso de globalización facilita a los individuos acceder a información basta y diversa, aunque no siempre precisa ni verídica, en la cual basan parte de sus decisiones privadas y sociales. Durante la emergencia sanitaria por el nuevo coronavirus, las personas se han visto inmersas en una situación de incertidumbre, propiciada por la propagación de información contradictoria y de noticias falsas por parte de Estados y otros grupos políticos y sociales;⁴¹ de esta forma, al encontrarse con argumentos opuestos a las recomendaciones del consenso científico (que, por ejemplo, mencionan remedios caseros para combatir el virus y ponen en duda la existencia del agente patógeno o incluso hablan de la “inmunidad de rebaño”⁴² como estrategia de prevención), parte de la responsabilidad de contención de la pandemia de covid-19 parece haber recaído en el individuo, cuyas acciones se habrían vuelto fundamentales no sólo para procurar su bienestar físico, sino incluso para proteger la salud de toda su comunidad.

[39] Paul B. Preciado, “Aprendiendo del virus”, *El País*, 28 de marzo de 2020, en https://elpais.com/elpais/2020/03/27/opinion/1585316952_026489.html (consultado el 2 de junio de 2020).

[40] *Idem.*

[41] Mucho antes del brote del virus, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) advirtió sobre el impacto que la transformación política, tecnológica, económica y social ha tenido en la forma en que intercambiamos información en los últimos años y especialmente de las consecuencias de algunas campañas de desinformación. Noticias ONU, “Noticias falsas y desinformación, otra pandemia del coronavirus”, en ONU, 16 de abril de 2020, en <https://news.un.org/es/story/2020/04/1472922> (consultado el 2 de junio de 2020).

[42] Término utilizado para referir una masa crítica de infección en poblaciones de bajo riesgo, lo que en última instancia frustraría la transmisión del virus. Ian Bremmer, Cliff Kupchan y Scott Rosenstein, “Coronavirus and the Sweden Myth”, *The New York Times*, 4 de mayo de 2020, en <https://www.nytimes.com/2020/05/04/opinion/coronavirus-sweden-herd-immunity.html> (consultado el 2 de junio de 2020).



Las tácticas políticas que buscan dirigir las interpretaciones de este evento sanitario mundial y la información con la que grupos científicos intentan prevenir a la población mundial son dos factores que se encuentran, de forma discordante y apremiante, en la mente de las personas; paralelamente, las fuerzas que contienden en la emergencia causada por el coronavirus influyen en las tendencias de la política internacional y las estructuras sociales de la globalización, por lo que también, presionan y moldean los pensamientos y las acciones de los individuos del mundo globalizado.

Las redes económicas transnacionales también ejercen presión sobre los individuos, pues, durante la pandemia de covid-19, los ha urgido a contribuir para mantener el funcionamiento de las estructuras económicas, mediante acciones individuales que protejan el consumo

y la producción.⁴³ Sin embargo, ello sucede de forma diferenciada en las personas; las condiciones de desigualdad previamente mencionadas hacen que los miembros más vulnerables de las sociedades cedan ante los intereses de las redes transnacionales, exponiendo su salud y la de sus comunidades, pues la necesidad económica se impone frente al bienestar y las recomendaciones de la ciencia.

Siguiendo la descripción que Badie hace de las fuerzas de la globalización, durante la pandemia de covid-19 en 2020, los individuos también han sido sujetos de la presión que han ejercido “actores con racionalidad identitaria” diversos, como los movimientos obreros, que

[43] Esta premisa se vincula con los argumentos de Beck, en términos de que la presencia de riesgos y su mitigación dependen de las decisiones que los individuos toman.

claman la resistencia frente a los intereses económicos de las estructuras capitalistas, o los grupos libertarios, que en Estados Unidos se han manifestado en contra de las medidas sanitarias de distanciamiento establecidas en estados como California y Míchigan.⁴⁴ Ante los mensajes discordantes y las tensiones de los actores principales de la globalización, las personas deben sopesar la fuerza de las presiones que reciben, decidir sus acciones y tratar de mitigar los riesgos a los que se exponen.

Por último, durante la pandemia se ha registrado un aumento sustancial de la ansiedad y la depresión; el consumo de drogas y alcohol parece haberse incrementado, y la soledad y la violencia doméstica se han desatado. El mundo sufre la pandemia de covid-19, mientras las personas enfrentan la plaga del virus y la peste de las enfermedades mentales y los trastornos psicológicos.⁴⁵ El coronavirus ha acelerado las tendencias críticas que el mundo globalizado ha desencadenado en la psique de los individuos; las tensiones que perciben y con las que se

enfrentan las personas no aparecieron cuando se propagó la enfermedad —ya agobiaban las mentes de los miembros de las sociedades modernas—, se incrementaron y se precipitaron.

Consideraciones finales

Tras prolongar más tiempo de lo previsto sus periodos de cuarentena, desde los primeros días de mayo diversos países anunciaron el inicio del levantamiento de restricciones, instrumentando los primeros intentos de retomar las actividades cotidianas, mediante la aplicación de políticas basadas en un creciente —aunque perfectible— entendimiento de la enfermedad. Ello da lugar a un proceso de recalibración social que, mediante pruebas de ensayo y error,⁴⁶ buscará hallar el balance entre el bienestar de la población y las consecuencias que la pandemia desencadenó, pues continuar con el confinamiento y la suspensión de actividades agudizaría más la tensa situación económica que muchos países atraviesan.⁴⁷

La desescalada está ocurriendo de forma diferenciada y sin certezas. El conocimiento que hasta ahora se tiene de la enfermedad no permite saber si su comportamiento provocará o no una nueva crisis en los servicios médicos de los países

[44] Alexei Koseff y Trisha Thadani, “CHP Arrests Protesters in Sacramento Who Defy Shelter-in-Place Order to Demand California Reopen”, *San Francisco Chronicle*, 1 de mayo de 2020, <https://www.sfchronicle.com/politics/article/Protesters-in-Sacramento-and-San-Francisco-defy-15240894.php> (consultado el 2 de junio de 2020); Ivan Pereira, “Protesters, Some Armed, Spill into Michigan Capitol Building Demanding End to Stay-at-Home Order”, *ABC News*, 30 de abril de 2020, en <https://abcnews.go.com/US/michigan-rally-shelter-place-order-spills-capitol-building/story?id=70432928> (consultado el 2 de junio de 2020).

[45] Sandro Galea, Raina M. Merchant y Nicole Lurie, “The Mental Health Consequences of COVID-19 and Physical Distancing, The Need for Prevention and Early Intervention”, en *Journal of the American Medical Association*, 10 de abril de 2020, <https://doi.org/10.1001/jamainternmed.2020.1562> (consultado el 2 de junio de 2020).

[46] Max Fisher, “Reopenings Mark a New Phase: Global ‘Trial-and-Error’ Played Out in Lives”, *The New York Times*, 7 de mayo de 2020, en <https://www.nytimes.com/2020/05/07/world/europe/coronavirus-reopening-costs.html?action=click&module=RelatedLinks&pgtype=Article> (consultado el 2 de junio de 2020).

[47] Jason Horowitz, “Hope and Worry Mingle as Countries Relax Coronavirus Lockdowns”, *The New York Times*, 4 de mayo de 2020, en <https://www.nytimes.com/2020/05/04/world/europe/coronavirus-restrictions.html> (consultado el 2 de junio de 2020).

que favorecen el regreso a la “nueva normalidad”. Al no existir medidas de prevención más efectivas que el aislamiento y el distanciamiento físico, se necesitan urgentemente vacunas eficaces para reducir la enorme tasa de mortalidad y morbilidad asociada con la infección por SARS-CoV-2. Hay más de cien vacunas candidatas en desarrollo en todo el mundo; al menos ocho han comenzado o pronto comenzarán ensayos clínicos.⁴⁸

Un ensayo de fase 1 realizado en Wuhan, China evaluó la seguridad, la tolerabilidad y la inmunogenicidad de una vacuna contra la covid-19 vectorizada con adenovirus recombinante tipo 5 (Ad5). El ensayo se llevó a cabo en 108 participantes —adultos sanos de entre 18 y 60 años— distribuidos en tres grupos según la intensidad de la dosis para recibir una inyección intramuscular de vacuna. No se observaron reacciones adversas graves dentro de los 28 días posteriores a la vacunación, por lo que la vacuna se consideró tolerable.⁴⁹ Si bien estos resultados plantan un escenario prometedor y sugieren ampliar las investigaciones del principio activo Ad5-nCoV, los responsables del estudio aconsejan interpretar los hallazgos con cautela.⁵⁰

[48] Feng-Cai Zhu, Yu-Hua Li, Xu-Hua Guan *et al.*, “Safety, Tolerability, and Immunogenicity of a Recombinant Adenovirus Type-5 Vectored COVID-19 Vaccine: A Dose-escalation, Open-label, Non-randomised, First-in-human Trial”, *The Lancet*, 22 de mayo de 2020, en [https://doi.org/10.1016/S0140-6736\(20\)31208-3](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(20)31208-3) (consultado el 2 de junio de 2020).

[49] *Idem*. La vacuna contra la covid-19 vectorizada Ad5 fue desarrollada por el Instituto de Biotecnología de Beijing (Beijing, China) y CanSino Biologics (Tianjin, China).

[50] “Coronavirus Vaccine Human Tests Show Initial Promise”, en DW, 22 de mayo de 2020, en <https://www.dw.com/en/coronavirus-vaccine-human-tests-show-initial-promise/a-53539067> (consultado el 2 de junio de 2020).

Esta nota de análisis mostró —mediante un marco analítico construido a partir de la política internacional del realismo, las sociedades del riesgo de Ulrich Beck y las consecuencias del mundo globalizado de Bertrand Badie— que la pandemia de covid-19 ha tenido efectos económicos, políticos y sociales en todo el mundo. Éstos son resultado de tensiones y tendencias que, si bien no se crearon a partir de este acontecimiento, sí se han visibilizado, acentuado y, sobre todo, acelerado. Es prematuro determinar cuáles serán todos los efectos de la pandemia de covid-19, así como su profundidad; sin embargo, es posible vaticinar que será un punto de inflexión que, además de todos los retos que trae consigo, puede ofrecer escenarios que no se habían considerado hasta el momento.

En su siguiente nota de análisis sobre la covid-19, el Centro de Investigación Internacional ofrecerá un análisis sobre cómo esos escenarios se moldean en las relaciones internacionales en busca de distintos efectos y resultados, sociales, económicos y políticos.

Imágenes

© Portada: denisismagilov-Adobe Stock, en Ariana News-Facebook.

© USAID-Cheryl Ravelo para Reuters, p. 4.

© Twitter-Virgilio Pasotti, p. 5.

© Aaron Asis para Untapped News, p. 6.

© CNN-Twitter, p. 10.

© Esteban Biba-EFE en El País, p. 11.

© Breaking News Today, p. 12.

© The People Speak en Flickr, p. 14.